

XI, 153 ~~154~~

23

EL ÚLTIMO SUPPLICIO OFENDE A LA NATURALEZA

En los tiempos antiguos, cuando las sociedades humanas yacían en el ignorantismo, fuente común de todos los errores, entonces debió reinar una ~~una~~ sañuda ~~altivéz~~ la inhumana é inpolítica pena capital - Entonces debieran extender sus luctuosas velas los atroces suplicios de los Procustos y Falaris, como también el de las artesas en Persia é el de la cruz, cuyo ~~término~~ fue el principio de la era cristiana; pero las vicisitudes de los tiempos, han debido abolir, sino enteramente, al menos en su mayor parte, las horribles crueldades de la tiranía social - ¿Dónde está la poderosa razón que ha impedido a los sabios legisladores dictar leyes contra la mas sagrada de las propiedades, es decir, contra la vida, contra la propiedad garantizada por las mismas leyes naturales, que segun el incontestable dictámen de un distinguido publicista francés, tienen un origen mas augusto; "son el pensamiento y la voluntad del creador de los hombres, son la regla invariable establecida para siempre por la inteligencia suprema y la razón divina?"

¿Diráseme acaso que la vindicta pública reclama este sacrificio, porque quiere la enmienda de los asociados corrompidos, ó mejor dicho de aquellos hombres de descuidada educación por negligencia del Gobierno! Esto es especioso, porque el último suplicio no conduce absolutamente a la enmienda del culpable, ni a desarraigar tampoco las malas inclinaciones; pues está visto que son mas los que escarmentan viendo a un delincuente en las prisiones ó presidios, que viendolo purgar su delito por la amargura de un momento que mas tarde debía sufrirla inevitablemente!

Ahora bien, la sociedad, al atentar contra la propiedad altamente sagrada, infrinje también de una manera criminal, la misma ley que erigió en delincuente al que quiere insensatamente corregir; esto es, contra viene de una manera evidente a la ley que nos manda no hacer a nuestros semejantes lo que no queramos que se nos haga. Y si la sociedad ó el poder público queriendo mantener el orden, atropeya las mismas leyes que constituyen su pedestal, infaliblemente llegará a la total ruptura de su pacto; y entonces todos los hombres de consuno, amaremos de corazón la libertad de las selvas.

Managua Octubre 3 de 1880.

RUBEN DARIOS.

XI

32
6
—
29 20

Proceda!

El último suplicio, ofendí a la naturaleza [manuscrito] Rubén Darío.

Libros y documentos

AUTORÍA

Darío, Rubén, 1867-1916

FECHA DE PUBLICACIÓN

1897

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El último suplicio, ofendí a la naturaleza [manuscrito] Rubén Darío. c.1897. 1 h.; 25 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile